

## LV.

## EL JARDIN DE FALERINA.

## PERSONAS.

LISIDANTE.  
RUGERO.  
CÁRLOS.  
ROLDAN.  
OLIVEROS.  
REINALDOS.  
DUBANDARTE.

DELFIN.  
JAQUES.  
MARSILIO.  
ZULEMILLA.  
FALERINA.  
ARGALÍA.  
MARFISA.

FLOR DE LIS.  
BRADAMANTE.  
*Un Salvage.*  
*Voz de MERLIN.*  
Damas.  
*Ninfas.*  
*Músicos.*

## JORNADA I.

*En el teatro de montes y arboledas salen por una puerta MARFISA, vestida de Mora, y por otra LISIDANTE, ambos con plumas y bengalas, representando cada uno aparte, sin ver al otro.*

- Lisi.* ¡O tú, de aquestos montes,  
Que el mar en desiguales horizontes  
Une y desune, oráculo divino!.....
- Marf.* ¡O tú, destas montañas peregrino  
Ídolo humano, á cuyo docto anhele  
Es el abismo intérprete del cielo!.....
- Lisi.* Tú, que sabia la gran piromancia  
Escribes en pirámides de fuego;.....
- Marf.* Tú, que en el aire, á tus conjuros ciego,  
Das á las aves la eteromancia,.....
- Lisi.* Tú, que en sepulcros la nigromancia  
Ejecutas,.....
- Marf.* Y en agua  
La hidromancia, en quien sutil se fragua  
Su asombro,.....
- Lisi.* En quien esmera su portento.....
- Marf.* El cielo,.....
- Lisi.* El mar,.....
- Marf.* La tierra,.....
- Lisi.* El fuego,.....
- Marf.* El viento;.....
- Lisi.* Tú, que á líneas divides  
Los ámbitos del sol, que á dedos mides,.....
- Marf.* Tú, que á rumbos las sombras de sus huellas  
Le pisas á la luna, y las estrellas  
Le cuentas una á una,.....
- Lisi.* Anticipada voz de la fortuna,.....
- Marf.* Futuro vaticinio de la fama,.....
- Los dos.* Mágica Falerina!
- Sale FALERINA vestida de pieles.*
- Fal.* Quién me llama?
- Lisi.* Quien, bien que en fe de un corazon amante.....
- Marf.* Quien, bien que en fe de un ánimo constante.....
- Lisi.* De tí á valerse, o sabio asombro, viene.
- Marf.* En tí, bello prodigio, hallar previene  
La paz de sus sentidos.
- Fal.* Para nadie piadosos mis oídos,

Galan jóven, hermosa dama, fueron  
De cuantos deste escollo trascendieron  
Piélagos y montañas  
Al duro corazon de sus entrañas,  
Donde de amor la amenazada ira,  
Quizá mas, que mi estudio, me retira.  
Pero esto no es de aqui; y asi prosigo.  
Para nadie, otra vez y otras mil digo,  
Mis oídos piadosos se mostraron,  
De cuantos en mi busca penetraron  
Esos peñascos, mas que para aquellos  
(Ó remediallos sea, ó no temellos)  
Cuyos estragos han de amor nacido;  
Y pues mis sañas solo á este partido  
Se dan, sepa quien sois; que daros quiero  
Mi favor. Qué esperais?

- Lisi.* Que hable primero
- Marf.* Esa dama; que fuera infiel locura  
Negar su preeminencia á la hermosura.
- Marf.* Esa cortes licencia, que os permito,  
No por hermosa, por muger la admito.  
Adónde os retirais? [*Retirándose Lisidante.*]
- Lisi.* A no escucharos;  
Que, si en fueros de amor llega á costaros  
Vergüenza, mi atencion á ser vendria  
Curiosidad aun mas, que cortesía.
- Marf.* Oid, esperad; no os vais; que mis pasiones  
Son tan mias, tan mias mis acciones,  
Que podreis vos oirlas,  
Supuesto.....
- Lisi.* Qué?
- Marf.* Que puedo yo decirlas.

*Marf.* Tan hija de la fortuna  
Vi la luz desde el primero  
Horóscopo de mi siempre  
Triste infausto nacimiento,  
Que no conocí mas padres,  
Ni aun otros los conocieron,  
Segun (despues que ilustrado  
En las escuelas del tiempo,  
Empezó á dar el discurso  
Leccion al entendimiento)  
Me informaron las noticias  
De los que solo supieron  
De mí, ser un inconstante  
Aborto del mar y el viento.  
Un barco pues derrotado,  
Sin vela, jarcia, ni remo,

Supé, que fue mi primera  
Cuna, entregada al inquieto  
Arbitrio de ondas y embates,  
Tan infeliz desde luego,  
Que ráfagas y bramidos  
Del mar y del aire, fueron  
Idioma de mis arrullos  
Y frase de mis gorgeos.  
Combatida de las ondas  
Fluctuaba, (¡o no pequeño  
Bien del mar, nacer un triste  
Tan en las manos del riesgo,  
Que sepa dél el sentido,  
Y no sepa el sentimiento!)  
Combatida de las ondas  
Fluctuaba, á decir vuelvo,  
Cuando, de unos pescadores  
Socorrida, me trajeron  
Á la orilla, en tan felice  
Ocasion, que en sus desiertos  
Aglante, Rey africano,  
Andaba á caza, y oyendo  
El no prevenido acaso  
De tomar á sus pies puerto  
Tan contrastada inocencia,  
Que se hallaba en un momento,  
Sin saberlo, desdichada,  
Y dichosa, sin saberlo,  
Me llevó á su corte, adonde  
Me crió. Quédesse esto  
Aqui por ahora, y vamos  
Á otra cosa, mientras crezco.  
Este dia, ó ya que no  
Este, pocos mas ó menos,  
Trajeron al Rey, por rara  
Maravilla, sus monteros,  
Una parida leona,  
Que encontraron en lo espeso  
Del bosque, abrigando entre otros  
Cachorros suyos un bello  
Infante, á quien, como á hijo,  
Alimentaba á sus pechos.  
Temiendo que peligrase  
Humana vida entre ellos,  
El dia que mas crecidos  
Quisiesen cobrar soberbios  
En su alimento, lo que él  
Les quitó de su alimento,  
Le pusieron tales lazos,  
Que sin peligro pudieron  
Robársele; mas fue tal  
De la fiera el sentimiento,  
Que, rotas redes y lazos,  
Les siguió á la corte, haciendo  
Con domesticado instinto  
Tan cariñosos extremos,  
Que el Rey, conmovido aun mas,  
Que á la piedad, al portento,  
Curiosamente, no sé  
Si diga piadoso ó fiero,  
Mandó, que los otros hijos  
La trajesen, y á un pequeño  
Albergue los retirasen  
Con el infante, poniendo  
Á mí, por el mar, Marfisa  
En nombre, y á él, por los fieros  
Rugidos de la leona,  
El dia que le echó menos,  
Rugier: de suerte que iguales  
En hados y en nacimientos,  
En influjos, en destinos,  
En fortunas y sucesos,  
Ambos nos criamos juntos;  
Y como dice el proverbio,

Amor en nuestras niñeces  
(Para seguir el concepto)  
Hirió nuestros corazones,  
Pero no prosigo el verso,  
Con arpones diferentes;  
Pues fue el arpon uno mesmo;  
Bien que templado en tan dulce  
Yerba, en tan blando veneno,  
Que, confesándole amor,  
No sé qué linage nuevo  
De amor le confiese, pues,  
Entre cariño y respeto,  
Era amor sin esperanza,  
Esperanza sin deseo,  
Deseo sin presuncion  
Y presuncion sin afecto  
De mas, que amar por amar;  
Tanto, que asegurar puedo,  
Porque no se alabe el gusto,  
Que hubo interes de por medio,  
Que amándole para todo,  
Para esposo le aborrezco.  
En esta confrontacion  
De estrellas crecimos, siendo  
Mi ocupacion la asistencia  
De Argalia, asombro bello,  
Sobre un espíritu altivo  
De la beldad y el ingenio,  
Hija de Aglante; y la suya  
La del militar manejo  
De las armas; en que iguales  
Tambien corrimos un mesmo  
Rumbo, pues yo merecí  
De Argalia el valimiento,  
Y él el de Aglante en las lides,  
Que poco antes se movieron  
Entre él y Carlos de Francia.  
¿Mas qué mucho, si su esfuerzo  
Mereció regir sus tropas,  
Con el claro nombre excelso  
De Paladín africano,  
En oposicion de aquellos,  
Que con Carlos en la mesa  
Redonda tienen asiento?  
Pero como en la fortuna  
No hay punto fijo, pues vemos  
De un instante á otro mudar  
La serenidad en ceños,  
Quiso, causada de haber,  
Contra sus estilos, hecho  
De un desdichado un dichoso,  
Sin hacer al mismo tiempo  
De un dichoso un desdichado,  
Que en un atacado encuentro,  
Muerto el caballo, quedase  
De las armas prisionero  
De Francia; á cuya ocasion  
Uno y otro Rey, atentos  
Á sus razones de estado,  
Trataron treguas, viniendo  
Á una suspension de armas,  
En cuyo espacio, no habiendo  
Plática de un campo á otro,  
No se han tratado los medios  
De su rescate ó su cange;  
Su rescate, porque precio  
No hay por Rugero en el mundo;  
Y su cange, porque preso  
Tampoco hay en él de igual  
Suposicion: con que habiendo  
La tregua cumplido el plazo,  
Y en él faltado el Rey nuestro,  
Vuelve Francia á la campaña,  
No sin vanidad, creyendo

Que por quedar Argalia  
 Heredera de su reino,  
 Será fácil la victoria,  
 Sin atender, que no menos  
 Belicosa ella, que Aglante,  
 Sabrá salirle al encuentro.  
 Dígalo el que, persuadida  
 De su generoso aliento,  
 Pasar á Trinacria quiso,  
 Donde en los ocultos senos  
 De los campos de Agramante,  
 Que han sido el alojamiento,  
 Y cuartel de sus armadas  
 Huestes, vean, que no ha hecho  
 Falta Marte, donde queda  
 Pálas para su gobierno.  
 Embarcóse pues, y apenas,  
 Sacra emulacion de Vénus,  
 La vió el mar en sus espumas,  
 Cuando dudando ó creyendo  
 Que era el que iba á litigar  
 De la hermosura el imperio,  
 En favor de su deidad,  
 Amotiné su elemento,  
 Tan sañudamente airado,  
 Tan airadamente fiero,  
 Que los campos de cristal,  
 Gigantes Flegras de hielo,  
 Se vieron en un instante  
 Montes sobre montes puestos.  
 Tal vez vimos su fanal  
 Estrella del firmamento,  
 Tal pavesa del abismo,  
 Hasta que piadoso el cielo  
 Quiso, que el pardo celage  
 Deste obelisco soberbio,  
 Que entre Caribdis y Scila  
 Se deja descollar (siendo  
 Nuestro norte y nuestra aguja)  
 Nos diese prestado puerto,  
 En tanto que no serene  
 Las arrugas de su ceño  
 El enojado Neptuno.  
 Y siendo así, que sabiendo  
 Antes de ahora de la fama,  
 Y ahora de los groseros  
 Moradores deste escollo,  
 Ser tu albergue, á verte vengo,  
 Desmandada de las tropas,  
 Por si pudiese mi ruego  
 Obligarte á que me digas,  
 Hermoso sabio portento,  
 Si Rugero muere ó vive;  
 Qué modo de tratamiento  
 Ha tenido en la prision;  
 Si está afligido ó contento?  
 Y en fin, si de mí se acuerda,  
 Y qué caminos, qué medios  
 Pondré á su libertad? pues  
 No dudo, con tu consejo  
 Y mi fineza, que sean  
 En los anales del tiempo  
 Prodigiosas las fortunas  
 De Marfisa y de Rugero.

*Fal.* Antes que á tí te responda,  
 Prosigue tú, por si puedo,  
 Habiendo escuchado á entrambos,  
 Á entrambos satisfaceros.

*Lisi.* Lisidante de Asia, hijo  
 De Menodante, supremo  
 Soldan, soy. Mi heroico padre,  
 De Carlos parcial, sabiendo  
 Que con Aglante rompía  
 La guerra, entre otros opuestos,

Que auxiliares le dispuso,  
 Quiso que fuese el no menos  
 Estimable mi persona,  
 Revalidando los fueros  
 Á la jurada alianza  
 Conmigo de amigo y deudo.  
 Honróme Carlos, sentóme  
 Á su mesa, con que excelso  
 Par de Francia me juró.  
 Si le pagué ó no igual premio,  
 La fama lo diga en cuantas  
 Ocasiones se ofrecieron,  
 Hasta la firmada tregua,  
 En cuyo ocioso intermedio,  
 No fue para mí la corte  
 Campaña de menos riesgo,  
 Que la de Agramante, pues  
 Pasó tan de extremo á extremo  
 La distancia de una á otra,  
 Cuanto va de vivo á muerto,  
 De vencedor á vencido,  
 Y de libre á prisionero.  
 Bradamante de Arles, hija  
 De sus Duques, fue el objeto  
 En quien lidiaron mis ansias  
 Aquel repetido duelo,  
 Á que siempre estan rendidos  
 Amor y aborrecimiento;  
 Pero como la hermosura,  
 Potentada de su imperio,  
 Labra contra si las armas  
 De su desden; pues es cierto,  
 Que da armas contra sí  
 La que desdeñosa al mismo  
 Que escasea los favores,  
 Crece los merecimientos,  
 No desconfiando á costa  
 De ansias, penas y desvelos,  
 Siendo gala en ella usarlos,  
 Y gala en mí padecerlos:  
 Duraba, no en mi esperanza,  
 Sino en mi dolor, á tiempo  
 Que despedidas las tropas,  
 A causa de los pretextos  
 De la tregua, me fue fuerza  
 Volver á mi patrio centro.  
 ¿Quién creará, que hubo quien vuelva  
 A vivir en él violento?  
 Si el que mas favorecido  
 Se ausenta, peligra, puesto  
 Que ausencia es muerte de amor,  
 ¿Qué peligrará el que ageno  
 De favor se ausenta? Bien  
 Que le aventaja el consuelo  
 De no perder la ventura  
 Que no tuvo, con que creo,  
 Que ausente y aborrecido  
 Llegué á vivir mas contento,  
 Que favorecido ausente  
 Viviera, pues por lo menos  
 Es sin aquel sobresalto,  
 Aquel recato, aquel miedo  
 De que tengo de perder  
 La esperanza que no tengo.  
 Hasta aquí fue fuerza darte  
 Cuenta de mis sentimientos;  
 Mas ya desde aquí será  
 Prolija relacion, puesto  
 Que desde aquí son tan unos  
 De Marfisa los sucesos,  
 Y los míos, que el contarlos  
 No importa para saberlos.  
 La misma cumplida tregua,  
 Que á ella trae en seguimiento

De Argalia, es la que á mí  
 Me trae al pasado empeño,  
 Bien que ahora forzado mas  
 Del amor, que del esfuerzo;  
 El temporal mismo, que á ella  
 Trajo á abrigar á este puerto,  
 Me trajo á mí; el mismo informe  
 De habitar tú estos desiertos,  
 Que á ella la obliga, me obliga  
 También á buscarte. Y siendo  
 Así, que lo que ella dijo  
 Y yo dijera es lo mismo,  
 Séalo también saber,  
 Si en esta ausencia otro afecto  
 Supo servirle mejor;  
 Y ya que á sus ojos vuelvo,  
 Qué género de agasajos,  
 Qué especie de rendimientos,  
 Qué linage de finezas  
 En su servicio hacer puedo,  
 Que mas la obliguen; y en fin,  
 Si por acaso ó por yerro  
 Alhajas de desdichados  
 Á Bradamante la debo,  
 Ya que no para favores,  
 Memorias para desprecios.

*Fal.* Ya os dije, que de amorosas  
 Fortunas me compadezco,  
 Y aun dí á entender, que tenia  
 Altas causas para hacerlo.  
 Y no habiendo de salir  
 Aquestas jamas del pecho,  
 Porque, gusanos del alma,  
 Se han de morir acá dentro,  
 Sus efectos salgan, no  
 Diga amor, que le reservo,  
 Avarienta de sus triunfos,  
 Las causas y los efectos.  
 Y así, obediente á los dos,  
 Y á mí obedientes aquellos  
 Espíritus, que heredados  
 De Merlin, padre y maestro,  
 Cuyo cadáver, aunque  
 Yace en los campos amenos  
 De Agramante, desde aquí  
 Me escucha, rasgue sus senos  
 Este risco, y en sus duras  
 Entrañas descubra, dentro  
 De su pavoroso espacio,  
 De Bradamante y Rugero  
 La accion en que ahora se hallan  
 Entrambos.

*Dentro ruido de terremoto, y dice MERLIN.*

*Merl.* Ya te obedezco.

*Lisi.* Qué asombro!

*Marf.* Qué confusion!

*Con terremoto dentro se muda el teatro en el de un palacio, en cuyo salon se ven sentados en sillas CARLOS y FLOR DE LIS; luego por una banda y otra Damas y Caballeros, ellos sentados en almohadas, y ellos hincada la rodilla; la primera al lado derecho es BRADAMANTE con RUGERO, y los Músicos estan detras de todos en ala.*

*Fal.* Qué veis?

*Lisi.* El salon excelso  
 Del gran palacio de Carlos,  
 Que de gala y de festejo,  
 Como suele en reales bodas,  
 Está, lugares teniendo  
 Los galanes con las damas,

De cuyos altos sugetos,  
 Despues de Carlos, Carloto  
 Y Flor de Lis, al derecho  
 Lado sigue Bradamante,  
 Con quien está un caballero,  
 Á quien solamente no  
 Conozco de todos ellos;  
 Bien que de verle tal vez,  
 Como entre sombras, me acuerdo.

*Marf.* Si es que á contraria razon  
 Valer suele el argumento,  
 El que desconoces tú,  
 El que conozco es, supuesto  
 Que el que con la primer dama  
 Está en lugar, es Rugero;  
 Bien que yo tambien debiera  
 Desconocerle, si atiendo,  
 Que del africano traje  
 El noble adorno depuesto,  
 La francesa moda viste.

*Lisi.* ¿No nos dirás á qué efecto  
 Es el festin?

*Marf.* ¿Y á qué causa,  
 Cuando le juzgaba preso,  
 Triste y afligido, está  
 Tan alegre, tan contento  
 Y tan hallado en Paris?

*Los dos.* No nos respondes?

*Fal.* No puedo;

Que si habeis visto vosotros  
 Vuestras desdichas, no menos  
 He visto yo mis desdichas;  
 Y pues que suspensa quedo  
 Mas que vosotros, de mí  
 No hay que esperar el saberlo,  
 Pues mejor os lo dirá  
 Su gozo, que mi tormento,  
 Cuando, pasando al oido  
 De los ojos el portento,  
 Á las músicas de allá  
 Repitan aqui los ecos:

*Mus.* Reinando en Francia Carlos el Primero,  
 Y entrando á ser esposo, sin salir de amante,  
 Así al lado feliz de Bradamante,  
 Vencido de su amor, dijo Rugero:

*Rug.* Ya, Magno Carlos, ya invicto  
 Heroico Delfin excelso,  
 Soberana Flor de Lis,  
 Bellas damas, caballeros  
 Ilustres, que mi fortuna,  
 Mejorando á un mismo tiempo  
 De religion y de estado,  
 Mereció, sin merecerlo,  
 De prisionero de Marte,  
 Pasarme á ser prisionero  
 De Amor, en la esclavitud  
 Del mas soberano dueño,  
 Que, sin hierros que dorar,  
 Doró á mi prision los hierros:  
 Dadme licencia á que empiece  
 Yo el festin.

*Carl.* Si consiguiendo  
 De Paladin africano  
 Antes el renombre, eterno  
 El de frances Paladin  
 Hoy conseguis, y el empleo  
 De mi sobrina, ¿quién puede  
 Competiros ese puesto?

*Rug.* Con esa licencia bien,  
 Humildemente soberbio,  
 Y soberbiamente humilde,  
 Decir podré, á sus pies puesto :.....

[*Sácala á danzar.*]

*Él y mus.* Reverencia os hace el alma,

Gloria de mi pensamiento.  
**Brad.** Si dispensara el decoro  
 Osadías al respeto,  
 Y hubiera de hablar la voz,  
 Donde ha de hablar el silencio,  
 También os dijera yo,  
 Que os veneraba mi afecto.....  
**Ella y mus.** Por ídolo de su altar,  
 Por imagen de su templo.  
 [Danzan todos.]  
**Rug.** No excedierades, señora,  
 Los límites á que atento  
 Ha de vivir el recato,  
 Cuando lo dijerais, puesto  
 Que pagarais una fe  
 Verdadera, pues yo es cierto.....  
**El y mus.** Por vos, Francesa gallarda,  
 La fe verdadera tengo.  
 [Culebrilla.]  
**Brad.** No deslucir la fineza,  
 Con no conocerla, quiero,  
 Sino antes agradecida  
 Estimaros, que de extremo  
 Á extremo pasais, el día  
 Que pasais de preso á preso.....  
**Ella y mus.** Y de caballero moro,  
 Sois cristiano caballero.  
**Rug.** Vos, hermosa Flor de Lis,  
 No tengais á atrevimiento  
 El suplicaros, honreis  
 De mis bodas el festejo;  
 Pues para que á danzar saque  
 Al mas divino sugeto.....  
**El y mus.** Licencia ha dado el amor,  
 Que pueda un aventurero.  
**Brad.** Vos, Principe generoso,  
 No por mí, mas por vos mesmo,  
 El festin honrad, y sea  
 Vuestro el agradecimiento,  
 Que darle á un gallardo jóven  
 Ocasion de parecerlo,  
 Ya es lisonja, porque es darle  
 Causa á que pueda discreto.....  
**Ella y mus.** En el sarao á su dama  
 Decirla su pensamiento.  
**Flor.** Cuando por mi prima no  
 Tuviera razon de hacerlo,  
 Por vos, Rugero, saliera,  
 Pues desde hoy el honor vuestro  
 Á cuenta corre de todos.  
**Delf.** Y á la mia obedeceros,  
 No por mi interes, sino  
 Por vuestro gusto, creyendo,  
 Que mayores obediencias  
 Intentarán mis deseos.....  
**El y mus.** Si quisieredes, señora,  
 Que por el servicio vuestro.  
 [Danse las manos.]  
**Dam.** 1. Ya los Principes en pie,  
 Todos estarlo debemos.  
 [Por de dentro.]  
**Rold.** Mas quisiera mi valor,  
 Para llegar á deberos  
 Algun agrado, señora,  
 Merecido del esfuerzo,  
 Y no de la gala, que hoy  
 Al son de otros instrumentos.....  
**El y mus.** En la plaza de Paris  
 Se celebrase un torneo.  
**Rein.** No le pesará á mi fama,  
 Pues cuando suceda el verlo.....  
**El y mus.** Yo seré el mantenedor,  
 Y sustentaré que puedo,  
 Atento á vuestros desdenes,

Merecer no merecerlos.  
**Dam.** 2. La desconfianza estimo.  
**Rug.** Mayor hiciera el empeño  
 Yo entonces, pues sustentara,  
 Que soy solo el que merezco.....  
**El y mus.** Tener el cielo en mis brazos,  
 Despues que fuisteis mi cielo.  
**Dur.** Para cuando se disponga  
 Trocar el sarao en duelo.....  
 [Tres cruzados.]  
**El y mus.** Dadme vos vuestros colores,  
 Y vereis qué galan entro.  
 [Hacen corros.]  
**Dam.** 3. Las que hoy al rostro me salen,  
 Como asentara primero  
 Una condicion.  
**Dam.** 4. Qué fuera?  
**Oliv.** Que me deis cuantos diversos  
 Matices significaron  
 Ansias, penas y tormentos.....  
**El y mus.** Como no me deis azul,  
 Porque significa zelos.  
 [Cara á cara.]  
**Las Dam.** Á esa condicion á todas  
 Nos tocará responderos.  
 [Por de fuera.]  
**Los Gal.** Y á todos el preguntarnos  
 Cómo?  
**Las Dam.** Como el satisfecho.....  
**Ellas y mus.** Galan, que sin zelos ama,  
 Ó no quiere bien, ó es necio.  
**Los Gal.** ¿Por qué se debe culpar  
 Desear vivir sin ellos?  
 [Paradetas.]  
**El y mus.** Porque la desconfianza  
 Es madre de los discretos.  
 [Dentro suenan cajas y trompetas.]  
**Voces [dent.]** Arma, arma! guerra, guerra!  
**Unos.** Qué horror!  
**Otros.** Qué asombro!  
**Carl.** ¿Qué estruendo  
 Es este?  
**Rold.** Hácia el campo es  
 De Agramante.  
**Carl.** Acudid presto  
 Todos, y queden por hoy  
 Festin y boda suspensos.  
**Todos.** Vamos todos.  
**Voces [dent.]** Arma, arma! [Tocan.]  
**Rug.** Aunque la dilacion siento  
 De mi dicha, mi valor  
 Quizá agradece el empeño,  
 Por darme un mérito mas.  
**Brad.** No sea ventura menos.  
 [Tocan las cajas y las trompetas, y se corre la cortina.]  
**Voces [dent.]** Arma, arma! guerra, guerra!  
**Lisi.** Bello prodigio, qué es esto?  
**Marf.** ¿Qué es esto, divino asombro?  
**Fel.** Esto es vengar vuestros zelos,  
 (Mejor dijera los míos)  
 Espiritus infundiendo  
 En Marsilio, que es quien hoy,  
 Desde que fue Aglante muerto,  
 Hasta que llegue Argalia,  
 Tiene el militar gobierno  
 De las tropas africanas,  
 Solicitando con eso,  
 Que se suspendan las bodas,  
 Para que ambos tengais tiempo  
 De llegar quizá á impedir las.  
**Lisi.** ¿Cuanto el favor te agradezco!  
**Marf.** ¿Cuanto el amparo te estimo!  
**Fal.** Ay! que no sabeis que tengo  
 Mas causas para estorbarlas

Yo, que vosotros, pues fieros  
 Mis hados dieron conmigo,  
 Cuando iba á buscar los vuestros.

Dentro ARGALIA.

**Arg.** Marfisa!  
**Marf.** Esta es Argalia,  
 Que viene en mi seguimiento.  
**Voces [dent.]** Lisidante!  
**Lisi.** Y los soldados,  
 Que á mí me buscan, son estos.  
**Fal.** Pues que ya, sereno el mar,  
 Podeis sulcarle, al encuentro  
 Cada uno á su gente salga,  
 No á mí me vean.  
**Lisi.** Voy muerto!.....  
**Marf.** Confusa voy!.....  
**Lisi.** De haber visto  
 En los brazos de otro dueño  
 Á Bradamante. [Vase.]  
**Marf.** De haber  
 Visto el rostro á sentimientos,  
 Que no pensé tener nunca. [Vase.]  
**Fal.** Tampoco pensé tenerlos  
 Yo jamas, y me han venido  
 Á buscar donde mas lejos  
 Dellos pensaba ocultarme.  
 ¿Quién creará, que mis agüeros,  
 Para hallarlos como propios,  
 Los buscase como agenos?  
 Mas ay! que cuantos caminos  
 Intenta el arbitrio nuestro,  
 Para apartar el influjo,  
 Tantos son precisos medios  
 De adelantarle los pasos.  
 Dígalo el infausto sueño,  
 En que ví un gallardo jóven,  
 Que ensangrentaba en mi pecho  
 El dorado arpon de aguda  
 Flecha, y escapaba huyendo,  
 Tras quien yo despavorida  
 Intenté correr, á tiempo  
 Que á las temerosas voces  
 De mi mal cobrado aliento,  
 En los brazos de mi padre  
 Despierta me hallé, que oyendo  
 La aprehension del sueño, dijo:  
 Nunca ese galan mancebo  
 Llegues á ver, plegue al hado,  
 Pues ese día los ceños  
 Conjurará contra tí  
 Del amor y de los zelos,  
 En que solo desdichada  
 Te amenazan los soberbios  
 Hados en la esclavitud  
 De su mas tirano imperio.  
 Si quieres asegurarlos,  
 Pues dicen que tiene el cuerdo  
 En las estrellas dominio,  
 Huye á los montes soberbios;  
 Que en ellos no te hallará,  
 Si no le buscas tú en ellos;  
 Y mas mientras dure el pacto,  
 Que comprometido tengo  
 En Malgesi, y no descubra  
 Cierta lámina un secreto.  
 Tan fija con el asombro,  
 Con el horror, con el miedo,  
 Se grabó en mi fantasía  
 Su imagen, que al ver (ay cielos!)  
 Hoy á Rugero, jurara  
 Estar otra vez durmiendo.  
 Y pues no me bastó (ay triste!)  
 Venir á este risco huyendo,

Para que, sin que él me busque,  
 Le busque yo, hallando el riesgo  
 Tan no imaginadas sendas  
 De ejecutar sus decretos.  
 Suelte la rienda al destino,  
 Y corra tras él, haciendo,  
 (Ya que el verle tan gallardo,  
 Y de dos damas á un tiempo  
 Tan querido, es torcedor  
 De tan contrario veneno,  
 Que entrando á matar en pasmo,  
 Viene á acabar en incendio)  
 Que pues los míos perdi,  
 No consigan sus deseos,  
 Ni una en amorosos lazos,  
 Ni otra en amantes afectos.  
 Y así, valida de mí,  
 Pues yo á mí me basto, tengo  
 De ver si..... Pero mejor  
 Será que lo diga el tiempo,  
 Cuando sol, luna y estrellas,  
 Aire, agua, tierra, fuego,  
 Hombres, aves, peces, fieras,  
 Montes, valles, cumbres, puertos,  
 Hados, influjos, destinos,  
 Veán, que á todos opuesto  
 El valor de Falerina,  
 En fieros airados ceños  
 Envuelto, en rígida saña,  
 Sabe turbar á portentos  
 El amor de Bradamante,  
 De Marfisa y de Rugero. [Vase.]

Tocan al arma, y salen por una parte ZULEMI-  
 LLA Moro, y por otra JAQUES Frances, ridi-  
 culamente armados.

**Voces [dent.]** Arma, arma! guerra, guerra!  
**Jaq.** ¿Adónde podré ocultarme.....  
**Zul.** ¿Dónde esconderme poder.....  
**Jaq.** Mientras la batalla pase.....  
**Zul.** Mientras durar el batalla.....  
**Jaq.** Que las iras no me alcancen.....  
**Zul.** Que no me alcancen las furias.....  
**Jaq.** Destos Morillos infames.....  
**Zul.** Destos fames Cristianillos.....  
**Jaq.** Que embisten como unos canes?  
**Zul.** Que terar como unos perros?  
**Jaq.** Pero allí la boca abre.....  
**Zul.** Pero hácia allí abrir el boca.....  
**Jaq.** Una gruta, á quien mi hambre  
 Está diciendo, cómeme.  
**Zul.** Una cueva, que estar bastante  
 Para me tragar.  
**Jaq.** En ella  
 Me esconda.  
**Zul.** En ella me ampare.  
 [Al entrar los dos, se ven, y tienen miedo uno de otro.]  
**Jaq.** Mas ay! que viene tras mí.....  
**Zul.** Mas ay! que venir mi alcance.....  
**Jaq.** Un Morillo como un monte.  
**Zul.** Un Frances como un gigante.  
**Jaq.** Señor Moro, buen cuartel.  
**Zul.** Monsiur bugre, bon pasage.  
**Jaq.** ¡Vive el cielo, que me teme!  
**Zul.** ¡Por Mahoma, que temblarme!  
**Jaq.** Háblame claro, Morillo;.....  
**Zul.** Cristianillo, claro hablalde;.....  
**Jaq.** ¿Eres por dicha gallina,.....  
**Zul.** ¿Estar acaso cobarde,.....  
**Jaq.** Que aquí vienes á esconderte?  
**Zul.** Que aquí venir á ocultarte?  
**Jaq.** Si tú nie dices que sí,

Yo diré que sí al instante.  
 Zul. ¿Para qué decirlo el voz,  
 Si el temor decirlo antes?  
 Jaq. Pues cállate tú, y callemos.  
 Zul. Pues callemos tú, y calialde.  
 Jaq. Y á escondernos.....  
 Zul. Y á ocultarnos.....  
 Jaq. Donde el furor no nos halle.  
 Zul. Donde Marte no poder  
 Nos pegar con la del Martes,  
 Jaq. Pase usted, señor Morillo.  
 Zul. Señor Cristianilio, osted pase.  
 Los dos. Que sin capitulaciones,  
 Firman dos gallinas paces. [Vanse.]  
 Todos [dent.] Arma, arma! guerra, guerra!

Salen ROLDAN, OLIVEROS, DURANDARTE,  
 REINALDOS y RUGERO; y CARLOS  
 deteniéndolos.

Carl. No los sigais el alcance,  
 Supuesto que se retiran,  
 Y que ya la noche esparce  
 Sus sombras; que puede ser,  
 Que con la fuga nos llamen,  
 Y que, siendo aquestos montes,  
 Como son, tan formidables,  
 Sea ardid, y que en alguna  
 Emboscada nos aguarden;  
 Que el recato en la milicia  
 Siempre fue accion importante,  
 Y es pensar lo que yo hiciera,  
 Prevenir lo que ellos hacen.  
 Y así á retirar, amigos;  
 Que mañana en los celages  
 Primeros del alba espero  
 En sus cuarteles pagarles  
 La visita, no se diga,  
 Que vinieron á buscarme,  
 Y no fui á buscarlos yo.  
 Todos. Á retirar toca. [Caja y clarín.]

Sale LISIDANTE.

Lisi. Dame  
 Tus pies, pues soy tan dichoso,  
 Que al primer paso te halle  
 En estos montes, que el mar  
 Repetidamente bate,  
 Donde pudo mi fortuna  
 Tomar tierra.

Carl. Lisidante,  
 Qué venida es esta?

Lisi. Habiendo  
 Sabido, que ya se acabe  
 La tregua, vuelvo al honor  
 De ser tu soldado, y darte  
 Noticias de que Argalia,  
 Casi en el mismo parage,  
 Desde Scila, en que corrimos  
 Unos mismos temporales,  
 Viene á reclutar sus tropas,  
 Tan altiva y arrogante,  
 Que es en valor y hermosura,  
 Hija de Venus y Marte.

Carl. Eso habrá mas que vencer.  
 Llegad á todos, y dadles  
 Los brazos, pues todos son  
 En fineza semejante  
 Interesados, teniendo  
 Vuestro esfuerzo de su parte.

Lisi. Roldan invicto, famoso  
 Oliveros, Durandarte,  
 Reinaldos, dadme los brazos.

Rold. Seais muy bien venido.

Oliv. Edades

Eternas vivais.  
 Dur. Los cielos  
 Con bien os traigan.  
 Rein. Y os guarden.  
 Rug. Aunque á mí, al lado del César,  
 Vuestras noticias me extrañen,  
 Por las que yo de vos tengo,  
 No daré ventaja á nadie  
 En ser vuestro servidor.  
 Carl. Rugero ya de los Pares  
 Es uno mas; General  
 Del ejército de Aglante  
 Fue, á quien prisionero vos  
 En esta torre dejasteis.....

Lisi. Ahora reparo en él.  
 Carl. Que de los Duques de Arles,  
 Antiguos alcaides suyos,  
 Es heredado homenaje,  
 Y á quien han sacado della  
 Dos venturas, y tan grandes,  
 Como ser Paladin mio,  
 Y esposo de Bradamante.

Lisi. Uno y otro parabien  
 Os doy. — ¡Que yo, (ay de mí!) abrace [aparte.]  
 Á mi enemigo, sin que  
 Entre mis brazos le mate!

Rug. Siempre me tendreis por vuestro.  
 Suenan cajas y trompetas.

Carl. Los acentos militares  
 Á retirar toquen. ¿Pero  
 Á quién nueva salva hacen  
 Los bélicos estruendos, que renacen,  
 De cláusulas llenando el aire vano?

Salen DELFIN, FLOR DE LIS, BRADAMANTE  
 y Damas.

Delf. Permíteme tus pies.  
 Flor. Dame tu mano.

Carl. Delfin? Flor de Lis bella?  
 Pues qué venida es esta?

Flor. De mi estrella  
 El influjo seguir, con la disculpa  
 De que nunca el valor pudo ser culpa.  
 Corriendo ya la voz de que venia  
 Á gobernar su ejército Argalia,  
 No es justo que blasone  
 Una muger, que á tu poder se opone,  
 Sin que otra muger sea  
 La que á tus pies sus altiveces vea.  
 No menos que ella, heroicamente ufana.

Delf. Ya por los dos te respondió mi hermana;  
 Porque tampoco fuera  
 Justo quedarme yo, sin que viniera,  
 Señor, á acompañalla

Brad. Con que no menos disculpado se halla  
 El generoso espíritu de cuantas,  
 Á su ejemplo, llegamos á tus plantas,  
 Trocando el lisonjero  
 Espejo de cristal al del acero.

Carl. El amor la fineza os agradece,  
 Mas no el temor, que por instantes crece,  
 Al veros en campaña.  
 Pero al fin sois mis hijos, y no extraña  
 Vuestro heroico valor mi fama altiva.  
 Venid.

Unos. Viva el Delfin!  
 Otros. Flor de Lis viva!

[Entrándose todos al son de cajas y trompetas.]  
 Lisi. Ha tirana! Los cielos

Tiempo me den en que vengar mis zelos.

Rug. ¡Ay bella Bradamante!  
 ¿Quién creará, que el amor, que fue bastante

Tal vez á algun cobarde hacer valiente,  
 Al contrario hoy en mí trocar intente

Extremos?  
 Brad. Cómo?  
 Rug. Como mi despecho  
 Tiembla, al saber que tú vas en mi pecho,  
 Y por guardarte, temo.....  
 Brad. No tienes qué, pues á contrario extremo,  
 Si en tí fallece, en mí se aumenta el brio,  
 Al conocer, que tú vas en el mio,  
 Y despues de aquel día, que en la torre  
 De mi antiguo homenaje te ví, corre  
 El amor nuestro una fortuna, vamos  
 Donde juntos vivamos ó muramos. [Vanse.]

Dentro FALERINA.

Fal. Eso será mas cierto,  
 Si á ese fin tomo en vuestros montes puerto.  
 Sobre aquesta oscura cueva,  
 Que oculta el yerto cadáver  
 De Merlin, llega esta noche  
 El encanto á fabricarse  
 Del jardín de Falerina.

Salen como á obscuras ZULEMILLA y JAQUES.

Jaq. Camarada, que de lance  
 Me dió el miedo,.....

Zul. Cumorada,  
 Que darne el temor de balde,.....

Jaq. Dónde estás?  
 Zul. Alá saber.

Jaq. Dónde estar tú?  
 Aunque me halles,

No me hallarás; que no estoy  
 En mí, pues desde el instante  
 Que entramos en esta cueva,  
 Y vimos que solo guarde  
 Un sepulcro, pienso que  
 Me fui á huir á otra parte.

Zul. El mismo á mí soceder,  
 É mas, si añadir el grande  
 Romor con que el noche el paso  
 Cerrar con oscuridades.

[Tropiézanse los dos.]

Jaq. ¡Mas ay triste Zulemilla!  
 ¡Mas ay desdichado Jaques!

Zul. Qué estar eso?  
 Jaq. Qué sé yo?

Pero algun dragon me ase,  
 Segun que las garras tiene.

Zul. Á me algun lobo rapante,  
 Segun que tener el presas.

Jaq. Señor dragon, no me trague,  
 Porque, aunque gallina soy,  
 No soy buen gigote de ave.

Zul. Ni me estar bon alcuzcuz,  
 Aunque tener calbezate.

Jaq. Mas qué miro!  
 Zul. ¿Qué el primera

Luz del sol nos desengañe!  
 Zulemilla?

Jaq. Jaquecilios?  
 Zul. Tú eres?

Jaq. Ser tú?  
 Zul. Deja en albricias.

Jaq. Que te abrace  
 Zul. Me y todo.

Al abrazarse sale un Salvage, y se pone en  
 medio, y abraza á los dos.

Salv. Eso ha de ser á mí antes.  
 Jaq. San Jaco!

Zul. San Zacarron!  
 Jaq. ¿Quién ser vos, que nos despartes?

Jaq. ¿Quién puede entre dos amigos  
 Meterse, sino un salvage?

Salv. Miserables hombrecillos.  
 Jaq. Conmigo no habla; que antes

Soy en esta ocasion un  
 Perdido, que un miserable.

Zul. Con me sí, pues que no dar  
 Por mi vida cuatro reales.

Salv. ¿Cómo á entrar os atrevisteis,  
 Cómo á penetrar osásteis

Deste encantado palacio  
 Los reservados umbrales?

Jaq. ¿Qué palacio es una cueva?  
 Borracho está este gigante.

Zul. ¿Qué gigante no lo estar?  
 Y si no él, el que le trae.

Salv. El que vereis, en abriendo  
 Esas puertas de diamante,

Que estan dentro de la cueva. —  
 Esto es, llevar á encerrarles; [aparte.]

Porque estando los jardines  
 Sobre ella, no es bien que pasen

Por ellos, y lo que vieren  
 Lo puedan decir á nadie. —

Entrad pues, porque llegueis  
 Á besar las plantas reales

De su Reina Falerina,  
 Y ver, qué castigo os mande

Dar, por estar aquí dentro.  
 Zul. ¿Dónde estar el Magestades

De la Reina Bailarina?  
 Salv. Allá lo vereis.

Jaq. Agrages,  
 No digas mas.

Salv. Entrad presto,  
 Si no quereis que os arrastre.

Los dos. ¿Quién vió mas pena, que estar  
 Á obediencias de un salvage? [Vanse.]

## JORNADA II.

Salen por una puerta mirando á lo lejos algunos  
 Moros, y detras MARSILIO, MARFISA y ARGALIA;  
 y por la otra CARLOS, el DELFIN, FLOR  
 DE LIS, BRADAMANTE, LISIDANTE,  
 RUGERO y los cuatro Paladines.

Arg. Ya que la primera luz  
 Del sol sus rayos esparce.....

Carl. Ya que el alba rompe el velo  
 De sus primeros celages.....

Arg. Y en buena ordenanza, Carlos  
 Manda, que su campo marche

Al nuestro, porque sin duda,  
 Que le gobierno no sabe,

Pues no le he puesto en temor.....

Carl. Y el Africano arrogante,  
 Quizá en fe de Argalia,  
 Al opósito nos sale.....

Arg. No hay que esperar; las primeras  
 Tropas de vanguardia abancen.

Carl. No hay que perder la ocasion.  
 Unos. Brame el bronce.

Otros. Gima el parche.  
 Todos. Arma, arma! guerra, guerra!

[Dase la batalla, y éntranse peleando.]  
 Marf. ¡O quiera el cielo, que halle

En la batalla á Rugero!  
 Y para que no recate

Entrar en duelo conmigo,  
 Destos tupidos cendales

Tengo de cubrir el rostro.  
 [Cubre con un velo el rostro, y vase.]